

Me comí a un árbol de mundo

Capítulo 157: El joven demonio, Dowon (6)

Su visión parpadeaba intermitentemente.

Todo lo que vio fue la ancha espalda de un hombre, su ropa empapada en sangre...

Y el olor familiar que golpeó su nariz.

Esa complexión confiable y el peinado familiar.

Ah.

Es él.



Mientras agarraba fuertemente la cadena y tiraba, su cuerpo se movió.

-Sonido metálico. Sonido metálico.

Balanceándose débilmente, levantó sus párpados medio cerrados.

Era una espalda que ella reconoció.

A veces, cuando su acercamiento le resultaba pesado, él le daba la espalda. Tan amplio, sólido y cálido, que ella quería abrazarlo.

Había capturado esa visión en sus ojos tantas veces, que nunca podría olvidarla.

"...Hermano."

Se preguntó si él estaba muy enojado porque ella entró corriendo de manera inusual.

Haciendo a un lado las distracciones, miró el rostro de su hermano, que no le importaría capturar en sus ojos para siempre.

'¿Hermano?'

En ese momento, la respiración de Cheondo se entrecortó.

“.....”

Él emitía un aura completamente diferente a la del hermano que ella conocía.

Ojos tan profundos que se podría decir que estaba muerto. Ninguna emoción se reflejaba en sus pupilas negras.



Su rostro estaba rígido, rígido como una piedra.

Fue como si algo grande que no debía ser cortado fuera arrancado abruptamente, colapsando por completo el sistema emocional humano.

El sonido de unos ojos intentando comprender la situación rodó en su cabeza.

Cheondo sintió una sensación de alienación hacia Dowon, quien era completamente diferente de lo que era habitualmente.

Emociones contenidas.

Esa frase parece demasiado lejana para describirla.

¿Vacío?

¿Debería atreverse a utilizar esa palabra para referirse a su hermano?

Impresionada por lo que vio, Cheondo olvidó su dolor y tragó la saliva mezclada con sangre.

Por alguna razón esa espalda lucía muy lastimosa.

Un rostro que seguía apareciendo en su visión.

No sería extraño que cayera en ese momento. Cheondo no podía soportarlo.

"Hermano..."

Ella apenas pudo emitir un sonido débil de voz.

"Hermano... ¿estás bien?"

"Eres."

Finalmente, su boca firmemente cerrada se abrió.

Todos los cazadores que se enfrentaron a Cheondo desconfiaban de su hermano.

Y con razón.

El aura que emanaba del cuerpo de su hermano era incomparablemente más densa que antes.

"Cheondo, ¿estás bien?"

Una voz tierna emergió de su rostro inexpresivo.

Su rostro parecía intimidante, pero... era la persona que siempre había conocido.

Se sentía cálido, como si él pudiera extender la mano y acariciarla en cualquier momento.



—Estoy bien, de verdad. Estoy bien...

Mientras las palabras de su hermano resonaban profundamente en su corazón, su garganta se apretó por una razón diferente esta vez.

“Está bien... así que.”

Cheondo bajó la mirada y asintió.

El resentimiento acumulado se disipó.

La muerte de tantas personas que ella sólo podía contemplar con impotencia.

La frustración y el resentimiento por no poder actuar y convertirse ella misma en víctima.



Cheondo no lloró.

Porque ella era la Joven Demonio. Pase lo que pase, no le saldrian lágrimas.

Pero eso no significaba que estuviera desprovista de emociones, por lo que Cheondo forzó la voz y le habló.

“.....Por favor ayuden a la gente.”

"Sí."

La respuesta fue breve.

-¡Sonido metálico seco!

Las cadenas doradas que flotaban en el aire se cortaron de repente.

Las cadenas se transformaron en polvo de hierro y se dispersaron.

Un mago miró asombrado el artefacto que tenía en la mano.

El objeto en forma de pergamino brillaba y luego desapareció.

Dowon, atrapando a Cheondo mientras caía del cielo, la colocó en el techo y le dio un suave abrazo.

“Quédate quieto.”

—Sí. Pero hermano... tu herida.



Un brazo quedó reducido a harapos.

Piel horriblemente cortada hasta el punto de causar molestias.

De la piel brotaban pus y sangre, volviéndose verdosa como si estuviera envenenada.

-Golpear.

Una vez más, su corazón se apretó.

Cheondo contuvo la respiración y miró a Dowon.

Él, todavía con rostro severo, escondió su mano herida detrás de su espalda para que ella no pudiera verla, y con su otra mano, le dio un suave golpecito en la cabeza.

"Pronto terminará."

En realidad no pasó mucho tiempo más.

¿Eso era realmente un humano?

Vestia ropa blanca, sin armadura, con los puños bien abiertos. Sin embargo, a pesar de su apariencia, el aura de un guerrero formidable emanaba del aire.

El hecho de que pudiese moverse en un estado tan cercano a la muerte era en sí mismo asombroso.

Ese era el Joven Demonio. El rostro impreso en sus ojos.

A pesar del probable dolor intenso, el flujo de su magia era tan estable como olas tranquilas.

Qué ecuanimidad tan sofocante.

Incluso los ents, que no sentían dolor, interrumpían instintivamente su magia al acercarse la muerte. ¿Qué clase de adversidad hay que superar para terminar así?

Éste era un pensamiento común entre los cazadores que habían visto al hombre.

El joven demonio, después de conversar con una joven, le tocó la cabeza suavemente.

Por un momento, una sonrisa pareció dibujarse en los labios del monstruo.

'.....'

Un aleteo en su corazón.

Jeong Homun ignoró con fuerza la imagen, que mostraba un aspecto humano que uno podría ver entre amantes o hermanos.

Oye, ¿qué vamos a hacer?



“...Mátalo aquí.”

Cuando el cazador de pelo corto le preguntó, Jeong Homun tomó una decisión y borró esa tierna imagen de su mente.

Como líder de la unidad especial, la rapidez de juicio era crucial.

Y este pensamiento lo tenía en secreto.

«Si no lo matamos aquí... no habrá otra oportunidad de matar a ese hombre.»

Por su hijo. Por su hija. Por su familia, debe hacerlo.

Jeong Homun, empuñando una espada, reunió lentamente su magia.



Excluyendo a Mugung, él era la fuerza más grande en esta guerra.

Era una habilidad reconocida, pero no estaba seguro de si ese hombre llegaría a poseerla.

La idea de alcanzar la iluminación pronto se sintió ausente cuando se miró a Mugung, dejándolo sintiéndose muy atrás.

El joven demonio probablemente estaba en una posición similar.

Una ligera diferencia.

Pero tenía aliados de su lado.

El primero en moverse fue el cazador de pelo corto, pateando el suelo hacia el techo donde se encontraba El Joven Demonio.

-¡Estallido!

Un ataque sorpresa.

Apuntando a la espalda del Joven Demonio mientras se giraba hacia la chica.

"Detener."

Jeong Homun interrumpió ese movimiento.

¿Qué? ¿Por qué?

Detuvo al cazador flotando en el aire.

El joven demonio aún no había cesado sus movimientos.

“Si hubieras entrado ahora mismo, habrías muerto”.

Una llamada de atención.

Al dirigir personalmente, sintió instintivamente que era la única manera de ganar.

La naturaleza misma y el peso de la magia eran de una dimensión diferente.

Era esencial tener un plan detallado y debían ceñirse a él estrictamente.

“Fortalezcamos nuestra defensa y actuemos con sabiduría”.

Sin embargo, Jeong Homun pasó por alto algo.

-¡Silbido!

Con una velocidad difícil de percibir, ¿podrían reaccionar los demás?



Él podía verlo, pero los demás no podían igualar su velocidad.

El joven demonio, que desapareció de la vista, sostenía la cabeza de un cazador que llevaba un sombrero.

“¡Kyaaaah!”

Se oyeron gritos.

Dejando caer su varita, golpeó el brazo del Joven Demonio, pero su movimiento no se detuvo.

Cuando Jeong Homun se movió, ya era demasiado tarde.

-¡Crujido, crujido!



Una escena demasiado espantosa para presenciarla con sus ojos.

Los movimientos del mago cesaron.

Con ella, que se suponía debía proporcionar apoyo en la retaguardia, muerta, cualquier plan se volvió inútil.

Incluso no estaba claro si existía la posibilidad de ganar.

Se produjo una batalla caótica.

-¡Estallido!

"¡Maldita sea!"

El cazador de pelo corto, empuñando una espada, se estrelló contra un edificio.

Entonces surgió una magia blanca que hizo estallar al cazador y al edificio.

“...Khkh, loco.”

El cazador se levantó de entre los escombros.

Su cuerpo estaba cubierto con corteza de árbol.

Vivir y ver semejante monstruo. A ver si lo intentas.

Alentados por su postura, otros cazadores comenzaron a revelarse también.

Cada uno de ellos era de primera.

Ni siquiera el Joven Demonio pudo derrotarlos con un solo golpe.



"Huhp-"

Jeong Homun respiró hondo y cargó hacia el joven demonio.

Su voluminoso cuerpo se movía, provocando que el suelo se agrietase con cada paso.

Sosteniendo una gran espada en ambas manos.

Magia blanca formada en la espada.

El joven demonio, sin esquivarlo, envolvió la magia alrededor de una mano.

Un puño empapado en sangre se extendió.

-;Kwaang!

Una ola gigante estalló entre ellos.

El intenso calor hacía que me quemara los ojos, pero no se cerraban.

Continuamente avanzando.

-¡Bang! ¡Bang!

Los edificios se derrumbaron varias veces y el suelo se hundió.

El agua brotó en el lugar donde se había colapsado el alcantarillado.

-¡Silbido!

Una flecha que descendió del cielo atravesó el muslo del joven demonio.

Su patada destrozó la armadura de Jeong Homun. Las costuras se rompieron y el acero reforzado con magia se desintegró.



Se produjo una sangrienta batalla.

"...Es posible."

A medida que se infligían heridas, el cuerpo del enemigo sanaba, pero este fenómeno tenía sus límites.

Si continuaban así, seguramente podrían ganar.

Contra ese monstruo...

'Posible-'

Entonces la boca del hombre se abrió.

"...Heukdo."

De repente, una niebla negra envolvió los edificios circundantes.

La magia del hombre saturó el aire, volviéndose palpable contra la piel.

Una intención asesina golpeaba todo el cuerpo.

Con un dolor palpitante en las sienes, la conciencia de Jeong Homun se desvaneció brevemente.

“Tos, tos... Ja.”

La conciencia regresó.

Toda la armadura de su cuerpo estaba destrozada y no podía moverse, como si le hubieran cortado los tendones.

Jeong Homun hizo una mueca y rápidamente examinó sus alrededores.

"Ah."

Una cabeza se había abierto de golpe. Pertenecía al cazador de pelo corto.

Magos, clérigos, cazadores... todos en la misma situación que él.

No pudo evitar sentir instintivamente que esta batalla era la derrota más horrible que nunca debería haber ocurrido.

Sus manos temblaban.

"Ey."

Una voz vino desde justo enfrente.

Agotado, una sensación de absoluto agotamiento impregnaba su discurso.



El joven demonio estaba arrodillado frente a él.

Dos Jóvenes Demonios. ¿Fuiste tú quien dijo eso por la radio?

Una voz cargada de sequedad.

Parecía una advertencia severa que implicaba que mentir conduciría a la muerte inmediata.

Jeong Homun escupió sangre y continuó.

"...Sí."

¿Cuánto sabes?



La gente de aquí. Y... uno más del mismo grupo en la sede. Ya debe haber sido reportado.

El motivo de mi pregunta quedó claro sin verlo.

Este hombre parecía reacio a revelar que la mujer también era El Joven Demonio.

"¿Estás hablando de esta radio?"

De repente, el rostro de Jeong Homun se endureció al ver la radio que le tendía el Joven Demonio.

Una táctica de asesinato y destrucción.

Que tales métodos todavía funcionan en este mundo.

¿Qué tan poderoso debe ser uno para cometer tales actos?

Fue risiblemente absurdo.

"¿Voy a morir?"

“Si quieres morir, dilo”.

“.....”

¿Quién en el mundo querría morir?

El joven demonio, cubierto de sangre, continuó hablando con voz precaria a Jeong Homun.

El aliento salió de su boca.

“Hay una manera de vivir”.

“...¿Qué es?”

Solo hay un Joven Demonio, y les informas que estoy muerto. Parece que eres el de mayor rango entre quienes vinieron a matarme. Si escuchas mi petición, no hay razón para que no pueda dejarte vivir.



“¿Me estás pidiendo que mienta?”

Mitad mentira, mitad verdad. De todas formas, voy a morir pronto.

Él habló con franqueza.

“¿No tienes miedo de morir?”

“¿Debería quejarme por no querer morir frente a un enemigo?”

El rostro del joven demonio después de la batalla había cambiado.

Aunque estaba tan exhausto por la pelea como antes, sus emociones estaban saliendo a la superficie visiblemente.

Fue como si el interruptor hubiera estado presionado todo este tiempo y recién ahora se hubiera levantado.

Incluso ahora, después de que todo había terminado, el carisma aún emanaba de su espalda.

Un ojo parecía ciego y nublado.

“...Ahora ni siquiera puedo ver.”

El joven demonio suspiró mientras se cubría el ojo derecho con la mano.

Es una herida que sanará rápidamente con reposo.

Después de un largo silencio, Jeong Homun le habló.

—No lo entiendo... Aunque esté de acuerdo ahora, no sabes si realmente diré la verdad.

“La gente que dice esas cosas casi siempre termina escuchando la petición”.

“¿En qué base te basas?”

“Tu cara lo dice todo.”

Jeong Homun frunció el ceño.

Solo tú tenías esa mirada indecisa. Hueles a presa fácil. Como si me estuviera mirando desde el pasado.

“.....”

¿Crees que es correcto que los niños mueran sin motivo? Aunque no seas el Joven Demonio.



¿No soy la Joven Demonio? Eso es algo que le enseñé. Porque era demasiado débil.

¿Le acabas de enseñar el poder del Cheonma?

Jeong Homun no podía distinguir qué era verdadero o falso.

¿No sería injusto morir de repente, acusado de ser un Joven Demonio? Árbol del Mundo. Sí... Bueno. Probablemente sea lo correcto para ustedes. Cortarlo de raíz es lo correcto para ellos.

La mirada del joven demonio atravesó a Jeong Homun.

Parecía como si estuviera viendo a través de todo, como un gran maestro atrincherado en el mundo político y empresarial.



Aunque Jeong Homun había escuchado tales propuestas docenas de veces, esta vez, con su propia vida en juego, no pudo mantener la calma.

-Te lo preguntaré de nuevo: ¿por qué confías en mí?

“Nunca dije que confiaba en ti”.

El joven demonio continuó hablando.

Es solo que me preocupa lo que pase después de morir. Porque es como mi hija.

El rostro de una joven apareció ante los ojos de Jeong Homun.

A pesar de intentar borrar el recuerdo, el rostro de la muchacha indignada permaneció ante él.

Alguien importante para el Joven Demonio. Había alguien similar para él también.

"...¿Qué tengo que hacer?"

Lo que dije antes. Y cuando pase el tiempo, después de que Cheonma muera y Dowon caiga.

Él miró más allá.

Su plan se alineó perfectamente con el de él, provocando escalofríos en su columna.

“Simplemente haz tu parte ayudando a tres niños huérfanos sin afiliación alguna”.



“.....”

No parecía mentira.

Los ojos de Jeong Homun vacilaron.

¿Qué pecado cometieron los niños? Palabras similares se decían con frecuencia.

Las palabras que salieron de la boca del Joven Demonio eran tanto una orden como una petición.

“Sería bueno si pudieras conseguirles un lugar.”

"...Comprendido."

Fue una medida desesperada para mantenerse con vida.

Pero Jeong Homun no podía ignorar la petición que incluso un enemigo había bajado su orgullo para hacer.

Le vinieron a la mente pensamientos de los niños que había dejado atrás.

El joven demonio se puso de pie, luego se tambaleó y cayó.

-¡Ruido sordo!

Sin detenerse, se levantó nuevamente.

Fue un esfuerzo admirable, teniendo en cuenta que el propio Jeong Homun estaba luchando por levantarse.

Una muchacha que lo miraba ansiosamente desde lejos llamó su atención.



Una vez que lo aceptó, todo parecía diferente.

Un niño de secundaria. En circunstancias normales, este niño estaría asistiendo a la escuela, sonriendo con picardía.

“.....”

Se imaginó a sí mismo intentando matar a un niño así.

En lugar de resentimiento, sintió gratitud hacia El Joven Demonio.

¿Fue una sensación de crisis por casi violar un aspecto fundamental de la humanidad?

Incluso en esta situación... ¿deseaba mantener su honor?

Jeong Homun se rió de sí mismo.

-Paso, paso.

El hombre se tambaleó y se alejó.

“¡Hermano, hermano...!”

Lo último que vio fue una niña llorando corriendo a abrazarlo.

"Ah."

Jeong Homun pensó.

'Me equivoqué.'

Traducido por:

ငါးဘဲ - RexScan

